

CRISIS EN EL TURISMO: RESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA Y CIENCIAS SOCIALES

Ponente: Guadalupe Margarita González Hernández
Dirección: Ciudad Universitaria Campus II, Avenida Preparatoria s/n, Fracc. Progreso,
Zacatecas, Zac
Correo electrónico: gmgonzh@gmail.com
Institución de procedencia: Universidad Autónoma de Zacatecas

Ponente: José Roberto González Hernández
Dirección: Ciudad Universitaria II, Contabilidad 101, Fracc. Progreso, Zacatecas, Zac.
Correo electrónico: jrmahoma@hotmail.com
Institución de procedencia: Universidad Autónoma de Zacatecas

Introducción

A pesar de mostrar indicios claros de estancamiento, los organismos supranacionales (Organización Mundial del Turismo, OMT) y nacionales (Secretaría de Turismo, SECTUR) encargados del sector turístico presentan datos y declaraciones optimistas, medidos principalmente por el incremento de flujos mundiales.

Las Ciencias Sociales han hecho lo propio. Según la literatura revisada, los datos expresan optimismo a pesar de que la mayor parte de las ramas económicas involucradas aluden a ingresos magros y reducción de visitantes. Factores como la inseguridad, enfermedades se convierten en espejismos para las disciplinas sociales. La explicación deviene por la reestructuración productiva que promueve la reducción de empleo y el tiempo de ocio, al igual que la reposición de a fuerza de trabajo.

Con base en analizar los datos de ingresos y gastos constantes del sector turístico en el PIB mundial, se demostrará que el sector turístico, lejos de pronunciarse por un crecimiento con leves síntomas de estancamiento atraviesa una crisis estructural que va con la lógica de la producción capitalista.

Sustento del turismo: rentabilizar el ocio.

El turismo es una de las actividades económicas en México que ha sido muy poco analizada, a pesar de ser la tercera fuente de ingresos que genera en la balanza comercial mexicana desde 1993. Para 2003, México se encontró en el lugar ocho en cuanto a los principales destinos en función de las llegadas de turistas a nivel mundial con 18.7 millones de un total global de 694 millones, y en el lugar 13 en cuanto a ingresos recabados con 103.3 mil millones de pesos o 1.76% respecto al total mundial. Para 2009, el país se situó en el lugar diez en cuanto a llegadas con 21.5 millones de un total de 880 millones de turistas a nivel mundial, y descendió dramáticamente al lugar veinte en cuanto a ingresos percibidos por actividad turística con 124.3 mil millones de pesos, es decir, el 1.3% respecto al total mundial (SECTUR, 2009).

Al igual que toda la economía mexicana, está en crisis y no sólo por su pérdida de competitividad respecto a otros destinos sino por su carácter capitalista estructural y sistémico. El discurso optimista oficial, tanto del gobierno federal como de organismos supranacionales como la OMT, no tiene cabida en una actividad económica que se queja de los declines constantes desde el año 2008 (El Universal, 12 agosto 2011) en los arribos de turistas extranjeros a distintos destinos nacionales y de la competencia no sólo de destinos similares en su oferta sino de totalmente distintos como países de Malasia o Turquía (Göymen, 2000).

La industria turística, aunque tiene origen en historias “rosas” de aventureros magnates ricos de países industrializados como Inglaterra y Francia (Williams y Soutar, 2009), en realidad tiene su clímax en la época de la economía y Estado del bienestar. Por medio de

la creación de un pacto social, obligados por las circunstancias que ponían en peligro la acumulación capitalista, Estado y capital reconocen las virtudes de la reproducción de la fuerza de trabajo para el sostenimiento de la sociedad capitalista y su producción acumulativa, a través de prestaciones sociales (jornadas laborales de 40 horas, derecho a vacaciones, seguridad social), el turismo surge como actividad económica. Miles de trabajadores de países desarrollados adquieren un estilo de vida que les permite reproducirse socialmente y reponer fuerzas mediante actividades que van más allá de su descanso diario. El viajar, conocer otras culturas, explorar mundos salvajes, se convierte en una actividad económica que rentabiliza el ocio de la clase trabajadora.

Destinos como París, Nueva York, Londres, Atenas, Roma acapararon millones de turistas ávidos de conocer todo lo que el mercado quiere y puede ofrecer: bienes, estética, imaginarios, herencias, estilos de vida, tradiciones. El turismo, como cualquier actividad económica capitalista, se abrió a nuevos mercados y competencias que provocaron la disputa de una fuerza de trabajo viajera más sofisticada y exigente con la entrada de los países asiáticos y latinoamericanos no sólo como destinos sino como un mercado, aunque restringido por su situación de subdesarrollo, de trabajadores dispuestos a viajar con ingresos y prestaciones sociales más reducidos.

Crisis y reestructuración productiva.

Con la crisis económica de la década de los setenta, el turismo mostró indicios de saturación o estancamiento. El proceso de reestructuración de la economía utilizado para mantener a flote la tasa de ganancia, basado en la introducción de nuevas tecnologías provocó la flexibilización en el proceso productivo y afectó la contratación de la fuerza de trabajo en dos formas. La primera, mediante un proceso más intensivo de su uso, con un

salario más bajo, a jornadas más largas y con ausencia de prestaciones de seguridad social. Los trabajadores que permanecieron en el proceso productivo se vieron, con el paso del tiempo, imposibilitados de ahorrar para viajar, su salario, incluso, ya no cubrió sus necesidades más básicas. Su tiempo de ocio se redujo, con el aumento de las jornadas laborales mediante horas extras en busca de un ingreso adicional y la cancelación o reducción del tiempo de reposición anualmente de fuerzas como derecho. La segunda, a través del despido masivo de trabajadores industriales que no fueron ya requeridos, se vieron inmersos en el desempleo, subempleo y autoempleo en sectores menos rentables y con menor productividad como los servicios que dieron cabida a una inmensa precarización de su trabajo, con jornadas interminables, ingresos magros y nulas posibilidades de prestaciones sociales que permitan su reposición y reproducción como clase social y seres humanos (Huerta, 1991 y 2007; Feijóo, 1986, 1997 y 2006).

Sobre este tema la literatura revisada (Flores, s/a, Chávez, 2008; Devesa *et al.*, 2009; García, 2009; Rodas, 2009; ECLAC, 2010; Kacef, 2010; Papatheodoru *et al.*, 2010; WTTTC, 2010; Monti, 2011; Maricica, 2011) muestra dos posturas: la que señala que efectivamente la crisis afecta el número de llegadas al país de destino y por lo tanto una disminución en el gasto efectuado; y otra que refiere a que el sector es tan dinámico que es capaz de crecer en ingresos y gastos para las economías receptoras que no existe tal fenómeno de disminución.

Dentro de la primera postura los autores (Chávez, 2008; Devesa *et al.*, 2009; Rodas, 2009; ECLAC, 2010; Papatheodoru *et al.*, 2010; WTTTC, 2010; Monti, 2011; Maricica, 2011,) señalan como concordancias que el impacto de la crisis (haciendo mención específica a la crisis financiera desatada en Estados Unidos en 2008, pero al ser un fenómeno macro se

puede conceptualizar como cualquier escenario de crisis en cualquier lugar y momento), tiene efectos negativos en las expectativas turísticas.

En primera instancia se produce una contracción del mercado turístico, seguido de un aumento en los precios internacionales de los productos básicos, desempleo, deterioro en la confianza para consumir servicios, volatilidad del mercado y reducción en la riqueza. Los impactos en el gasto son mayores en periodos de crisis ya que existe un cambio drástico en el patrón de consumo y una alta elasticidad ingreso positiva en viajes y negocios, es decir, que la pérdida de ingreso ocasiona que los consumidores renuncien a vacacionar para contrarrestar un poco el crecimiento del desempleo y de la pérdida de prestaciones.

Una dificultad para la medición del gasto es la cuantificación exacta de la contribución del turismo a la economía (Devesa *et al.*, 2009) por la diversidad de sectores con los que se conforma, pero una vez que se ha medido el gasto se pueden analizar los efectos que esto conlleva: el gasto que realiza el turista en el territorio de destino representa una inyección en la economía tanto por ingresos percibidos como por los factores de producción del sector turístico. Estos a su vez originan efectos indirectos debido a que una parte de esos ingresos son utilizados en la compra de bienes y servicios para el mismo funcionamiento de la industria (Chávez, 2008).

Por su parte, la segunda postura argumenta que en los últimos años existe una tendencia hacia un crecimiento mayor en llegadas de turistas así como del gasto que realizan en el país de destino (Flores, s/a; García, 2009; Kacef 2010). Al aumentar la renta disponible de un individuo aumenta la demanda de turismo (Flores, s/a) pues al satisfacer primero sus necesidades básicas el excedente económico que se tenga se puede utilizar para actividades extraordinarias como el ocio: viajar, ir al cine, divertirse. Se señala también el

carácter dinámico y flexible del turista para fraccionar el gasto turístico, ya que su poder adquisitivo está determinado por el país de destino, por lo que el turismo tiene diferentes tipologías según el estado en el que la economía del país receptor se encuentre. Basta con que el tipo de cambio real sea favorable para que el gasto no se vea afectado.

Si bien es cierto que América y Europa han sufrido cambios en el volumen de llegadas, no ha sido tanto por la crisis, sino por la aparición de destinos turísticos exóticos. Esto no se ve reflejado en el volumen de ingresos a la baja, por el contrario ahora los visitantes tienden a gastar más que antes (García, 2009). También se argumenta que con la crisis los precios internacionales de los productos básicos disminuyen y si se le suma la apreciación de la moneda y la caída en la demanda, la tasa de inflación se reduce. Esto limita la erosión de los ingresos reales y contrarresta algunos indicadores clave (Kacef, 2010).

Los argumentos expuestos carecen de evidencia empírica, sin visión estructural e integral de la economía turística que sufre un proceso de reestructuración e incluso desde el punto de vista del trabajador que pierde ingresos y prestaciones. Al disminuir la renta disponible, las opciones de realizar todas estas actividades se vuelven casi imposibles. La crisis obliga, sino del todo, en parte a priorizar actividades que se consideren básicas y el turismo queda de lado.

La visión de que un aumento de renta aumenta la demanda turística es de una visión teórica neoclásica del ámbito micro donde expresan la realidad con base en correlaciones. Si se sigue con este argumento, siempre se va a vivir en condiciones mejores y mayores expectativas en cuanto aumente el ingreso per cápita, pero no todo se destinaría al turismo pues al aumentar el ingreso este se puede destinar a la compra de otros bienes y servicios que resulten de mayor utilidad. Esta postura no reconoce los

ciclos económicos: el turismo no está en constante crecimiento pues forma parte de la dinámica económica general que tiene un ciclo de vida.

Se está de acuerdo con la disminución del gasto y número de llegadas en el sector turístico como consecuencia de la crisis, pero se percibe la falta de estudios que permitan describir el por qué y de qué manera impacta en el gasto. En realidad el gasto del turista disminuye a consecuencia de dos factores importantes: 1) el tipo de cambio en el lugar de destino pues aumenta o disminuye su poder adquisitivo e impacta en la economía receptora; 2) por la reestructuración del capital en contra de las prestaciones del trabajador, que, en contrapartida, es la caída de la demanda y del gasto al sector turístico (Huerta, 1991 y 2007; Feijóo, 1986, 1997 y 2006).

Una manera sencilla y contundente de medir el impacto económico del turismo es mediante los ingresos captados desde 1993 a 2011. Al revisar la participación porcentual de los ingresos turísticos (medidos a dólares constantes año base 2002) en el PIB mundial se observa una tendencia lineal y estancamiento hasta 2008 seguida de una baja en años posteriores. El descenso más dramático se observó en 2003 debido a la crisis económica mundial y los efectos del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) desatado en Asia en el año anterior (OMT, 2003). A pesar de la importancia del turismo en la generación de ingresos en los últimos años, no ha mejorado su posición en el PIB mundial desde 1993 según cifras del Banco Mundial (BM 2011, 2011a y 2011b).

Durante las últimas seis décadas, según la OMT, el turismo ha experimentado una permanente expansión y diversificación, y ha llegado a ser uno de los sectores económicos más importantes y de mayor crecimiento a escala mundial. Han surgido nuevos destinos al lado de los destinos tradicionales. Puesto que el crecimiento ha sido particularmente rápido en las regiones emergentes del mundo (China, Tailandia, Malasia y

Singapur) ha aumentado sin cesar el porcentaje de llegadas de turistas internacionales en los países emergentes y en desarrollo, del 31% en 1990 al 47% en 2010 (OMT, 2011). Sin embargo las cifras obtenidas por BM señalan una tendencia al estancamiento y al declive del gasto efectuado.

En lo referente a la participación del gasto ejercido en el turismo respecto al PIB, de 1993 a 2011, se muestra la misma tendencia que el ingreso. Aunque las llegadas tengan un crecimiento importante, el gasto (en dólares constantes, año base 2002) fue cada vez menor. El estancamiento del PIB turístico se debe a la disminución del gasto efectuado por los turistas (BM 2011, 2011a, 2011b). A pesar de que los turistas siguen viajando por todo el mundo cada vez más, sus gastos son menores. El viajar se mantiene como actividad de ocio, entretenimiento y placer para los turistas, pero no consideran atractivo el consumo de bienes y servicios en los lugares de destino, por un lado, o no cuentan con los recursos para realizar dichas actividades, por el otro.

En los reportes efectuados por las organizaciones internacionales, tales como la OMT, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC por sus siglas en inglés), o la SECTUR a nivel nacional, no se menciona en ninguna publicación la decadencia del sector, se tiene una postura positiva con argumentaciones en la cantidad de arribos a las economías receptoras. Sin embargo, el turismo es un sector que muestra excesiva sensibilidad ante las circunstancias mundiales y una crisis económica no es la excepción.

El futuro del turismo.

No es sorprendente que el turismo, a estas alturas, esté en crisis. No hay quien viaje, por lo menos en la forma masiva que se dio en tiempo atrás. Ahora, como cualquier actividad económica capitalista, busca nuevos mercados a través de la especialización y distinción.

Destinos que antes eran clasificados como de playa, naturaleza y ciudad, se apalancan de la mercadotecnia y creación de imaginarios para distinguirse y venderse ante el reducido mercado de elitistas viajeros que buscan un “turismo creativo” (Wu, 2000), “cultural” (Byan *et al.* 2000), “ecoturismo” (Ospina, 2006), “tanaturismo” (Austin, 2002), “de aventura” (Williams y Soutar, 2009), “nocturno” (Roberts, 2006), “de compras” (Weindefeld *et al.*, 2010), “de consumo suntuario” (Park *et al.* 2010) o “de entretenimiento o deportivo” (McCarthy, 2002).

Adicional a ello, el turismo, como actividad económica capitalista, producto del proceso de reestructuración y en aras de mantener su rentabilidad estable, ha proliferado las estrategias de precarización de su fuerza de trabajo. No hay más que revisar los datos sobre el empleo remunerado y no remunerado que sustentan al turismo mexicano. Cerca del 40% en promedio de los empleos en el turismo no reciben remuneración y el trabajador que recibe un pago por su trabajo raya en ingresos inferiores a dos salarios mínimos (INEGI, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009), que lo sitúan en una situación de incapacidad de satisfacer las necesidades sociales y biológicas más básicas de él y su familia.

La inseguridad provocada por la lucha contra el narcotráfico o terrorismo, aunque considerada como un factor de “contexto” (Baker y Page, 2002; Fyall, Prideaux y Timothy, 2006 y Ospina, 2006), en realidad forma parte de la misma etapa de desarrollo capitalista, ha contribuido a que el turismo se sumerja aún más en su crisis sistémica y estructural.

Es claro que, ante el desarrollo rapaz del capitalismo en su fase neoliberal, el futuro del turismo es poco promisorio. Como actividad económica, masiva, que depende de un mercado con alto ingreso y tiempo de ocio, tiene los días contados en una etapa donde el despojo y la marginación de las masas trabajadoras es una realidad. Como cualquier

actividad económica capitalista, el turismo, sólo se reducirá, concentrará y centralizará en el mercado de la misma clase capitalista que lo originó.

Posicionamiento de las Ciencias Sociales.

Pero lo que más preocupa, por lo menos en el marco de las ciencias sociales, es la ausencia de análisis, ya no se diga crítico, de la situación. Como se dijo inicialmente, México carece de un análisis serio y profundo del sector, pero en el resto de los países, sobre todo en los desarrollados, la discusión ha tomado dirección distinta. No se está diciendo que no existe la crítica, existe, pero no es suficiente. Tampoco significa que los estudios sin crítica o con menor grado de crítica sean malos, se supone que estos estudios permiten un mayor entendimiento del turismo, así como conocer las variadas facetas y problemáticas que tiene. Además estos trabajos son los que tienen mayor influencia en planeadores y políticos. No obstante, son los estudios críticos los que ponen en evidencia al funcionamiento del capitalismo. La mayor parte de los estudios (Kavaratzis y Ashworth, 2007; Papatheodorou, Roselló y Xiao, 2010 y muchos más) se han enfocado a la oferta de propuestas de impulso, revitalización y competitividad de los destinos para atraer más turistas. Se preocupan por el contexto de la crisis del turismo (influenza AH1N1, 9/11, 11M, SARS), midiendo entradas y salidas de turistas, divisas, consumo, pero muy pocos ven (Oktem, 2005; Amin, 2008), que en realidad, el turismo presenta síntomas de una crisis estructural y sistémica que va con la lógica de la actual etapa del capitalismo.

El estado actual de la mayoría de los estudios que analizan el turismo refleja también el estado actual del capitalismo en su aspecto ideológico. La predominancia de una corriente dominante en sus preceptos pro-capitalistas (fomento y difusión del neoliberalismo), en espacios territoriales (publicaciones especializadas en países desarrollados) y

académicos (disciplinas como geografía, economía, sociología, antropología) no impide que posiciones teórico-empíricas e incluso ideológicas distintas se desarrollen. Y es ahí donde Latinoamérica tiene mucho que decir (Gorelik, 2002; Duarte, 2006; Andrade, 2009), y en especial México (Hiernaux, 2005; Hernández, 2009, González, 2012). Las ciencias sociales, y en especial, la ciencia económica, están en deuda con el turismo, no sólo en reconocer su estado actual en el ciclo de vida, su importancia y su impacto en la creación, mercantilización y protección del patrimonio cultural tangible e intangible, medio ambiente e imaginarios sino en poner en evidencia el grado de explotación de su mano de obra que, curiosamente, es el principal factor que sustenta la productividad y reproducción de dicha actividad.

Conclusión.

El estancamiento en el PIB mundial en la generación de ingresos y gastos por parte del sector turístico, al vedar la inflación, indica, a contraposición de declaraciones y datos optimistas de la OMT y SECTUR que se está ante un período largo y complejo de crisis que va más allá del mismo. La ausencia de gasto e ingreso, a pesar del aumento de flujos de turistas, refiere más a la reestructuración productiva (donde se fomenta el uso de la tecnología en lugar del trabajo) y los ciclos económicos de la sociedad capitalista que a eventos coyunturales como la inseguridad, enfermedades, etc.

Es menester que las ciencias sociales, en todas sus disciplinas se apropien del proceso para no sólo desmitificar al sector turístico como el un sector que alude a lo paradisiaco y lo rentable, sino poner en evidencia el impacto de la precarización laboral en la productividad del sector. Las ciencias sociales se han dejado llevar por el espejismo.

Bibliografía.

- Amin, Ash, 2008, "Collective culture and urban public space", *City* vol. 12, no. 1, abril, Publisher Routledge, Londres, Gran Bretaña, pp. 5-24.
- Andrade, Mariano, 2009, "Poder, patrimonio y democracia", *Andamios* vol. 6, no. 12, diciembre, Universidad Autónoma de la ciudad de México, Distrito Federal, México, pp. 11-40.
- Austin, Nathan, 2002, "Managing heritage attractions: marketing challenges at sensitive historical sites", *International Journal of Tourism Research* 4, John Wiley and Sons, Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 447-457.
- Baker, Michael y Page, Stephen, 2002, "Visitor safety in urban tourism environments: the case of Auckland, New Zealand", *Cities* vol. 19, no. 1, Elsevier Science Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 273-282.
- Banco Mundial, BM, 2011, *Gross Domestic Product (GDP current US\$)*. Washington, Estados Unidos. <http://search.worldbank.org/data?qterm=gni&language=EN> 24/09/2011.
- BM, 2011a, *Gross Domestic Product (GDP constant 2000 US\$)*. Washington, Estados Unidos. <http://search.worldbank.org/data?qterm=gdp+constant&language=EN&format=> 24/09/2011.
- BM, 2011b, *International Tourism Receipt (current US\$)*. Washington, Estados Unidos. <http://search.worldbank.org/data?qterm=tourism+gdp&language=EN&format=> 24/09/2011
- Bryan, Jane; Hill, Steve; Munday, Max y Roberts, Annette, 2000, "Assessing the role of the arts and cultural industries in a local economy", *Environment and Planning A*, vol. 32, no. 8, Pion Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 1392-1408.
- Chávez, Octavio, 2008, *Turismo: factor de desarrollo y competitividad en México*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Distrito Federal, México, pp.1-33.
- Consejo Mundial de Viajes y Turismo, WTTC, 2011, *Travel and Tourism Economic Impact 2011*. Londres, Inglaterra, pp.1-20.
- Devesa, María; Zapata, Sandra; Risso, Wiston; Brida Juan; Pereyra, Juan, 2009, "Turismo y crecimiento económico: un análisis empírico de Colombia", *Estudios y perspectivas en turismo*, no, 1, vol. 18, pp. 21-35.
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), 2010, *The Tourism Sector and The Global Economic Crisis*, pp. 1-34.

El Universal, “Demandan renovar oferta turística”, 12 agosto de 2011, Sección Cartera, México.

Fyall, Alan; Prideaux, Bruce y Timothy, Dallen, 2006, “War and tourism: an introduction”, *International Journal of Tourism Research* 8, John Wiley and Sons Ltd., Gran Bretaña, pp. 153-155.

Duarte, Fábio, 2006, “Rastros de um rio urbano-cidade comunicada, cidade percebida”, *Ambiente & Sociedade* vol. IX, no, julio-diciembre, Núcleo de Estudos e Pesquisas Ambientais, Brasil, pp. 105-122.

Feijóo, José, 1986, *El Capitalismo Mexicano en los Ochenta*, Distrito Federal, Editorial Era, México.

Feijóo, José, 1997, “Cinco dimensiones del modelo neoliberal”, *Política y Cultura*, no. 8, Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, Distrito Federal, México, pp. 9-38.

Feijóo, José (2006). *México 2006: ¿Una Crisis Mayor?*, CEDA, Distrito Federal, México.

Flores, David, s/a, *Comportamiento del turismo internacional en tiempos de crisis económicas*, Universidad de Huelva, Huelva, España, pp. 1-19.

García, Mercedes, 2009, *Turismo y unión europea: una política comunitaria y de innovación comercial en el mediterráneo*, Universidad de Sevilla, Sevilla, España.

González, Guadalupe, 2012, “Imagen, satisfacción y viabilidad de proyecto turístico; Centro Histórico de Zacatecas, México” en García, Rodolfo y Contreras, Javier (coords.) *Seminario Estatal de Universitarios: por una nueva estrategia de desarrollo integral para Zacatecas*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México, pp. 45-69.

Gorelik, Adrián, 2002, “Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos”, *Eure* vol. 28, no. 83, mayo, Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Göymen, Korel, 2000, “Tourism and governance in Turkey”, *Annals of Tourism Research* vol. 27, no. 4, Elsevier Science Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 1025-1048.

Hernández, José, 2009, “Tequila: Centro Mágico, pueblo tradicional ¿patrimonialización o privatización?”, *Andamios* vol. 6, no. 12, diciembre, Universidad Autónoma de la ciudad de México, Distrito Federal, México, pp. 41-67.

Hiernaux, Daniel, 2005, “Imaginarios y lugares en la reconquista de los centros históricos”, *Ciudades* 65, enero-marzo, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, pp. 15-21.

- Huerta, Arturo, 1991, *Economía Mexicana más allá del milagro*, Diana, Distrito Federal, México pp. 167-185.
- Huerta, Arturo, 2007, *La continuidad del bajo crecimiento de la economía mexicana*, Eumed, Málaga, España
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009, *Censos Económicos*, México.
- Kacef, O., 2010, "América Latina frente a la crisis internacional: ¿por qué esta vez fue diferente", en *Pensamiento Iberoamericano*, CEPAL no. 6, Santiago, Chile, pp.81-102.
- Kavaratzis, Mihalis y Ashworth G. J., 2007, "Partners in coffeeshops, canals and commerce: marketing the city of Amsterdam", *Cities* vol. 24, no. 1, Elsevier Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp.16-25.
- Maricica, Ivan, 2011, *The effects of economic crisis on tourism*, International Conference European Integration Realities and Perspectives.
- McCarthy, John, 2002, "Entertainment-led regeneration: the case of Detroit", *Cities* vol. 19, no. 2, Elsevier Science Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 105-111.
- Monti, Ewerton, 2011, "La crisis económica internacional de 2008 y el turismo", *Investigaciones Turísticas*, no. 1, enero-junio, pp.93-106.
- Oktem, Kerem, 2005, "Faces of the city: poetic, mediagenic and traumatic images of a multicultural city un Southeast Turkey", *Cities* vol. 22, no. 3, Elsevier Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 241-253.
- Ospina, Guillermo, 2006, "War and ecotourism in the national park of Colombia: some reflections on the public risk and adventure", *International Journal of Tourism Research* 8, John Wiley and Sons Ltd. Londres, Gran Bretaña, pp. 241-246.
- Papatheodorou, Andreas; Rosselló, Jaume y Xiao, Honggen, 2010, "Global economic crisis and tourism: consequences and perspectives", *Journal of Travel Research* vol. 49, no. 1, Sage Publications, Nueva York, Estados Unidos, pp. 39-45.
- Park, Kwang-Soo; Reisinger, Yvette y Noh, Eun-Hee, 2010, "Luxury shopping in tourism", *International Journal of Tourism Research* 12, John Wiley and Sons, Ltd. Londres, Gran Bretaña, pp. 164-178.
- Rodas, Pablo, 2009, *El turismo ante el desafío de la crisis*. Banco Centroamericano de Información Económica no. 5, julio. pp. 1-16.

Roberts, Marion, 2006, "From 'creative city' to 'no-go areas'- The expansion of the night-time economy in British town and city", *Cities* vol. 23, no. 5, Elsevier Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 331-338.

Secretaría de Turismo, SECTUR, 2009, *Compendio Estadístico del Turismo en México 2009*, México.

Weindefeld, Adi; Butler, Richard y Williams, Alan, 2010, "Clustering and compatibility between tourism attractions", *International Journal of Tourism Research* 12, John Wiley and Sons Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 1-16.

Williams, Paul y Soutar, Geoffrey, 2009, "Value, satisfaction and behavioral intentions in an adventure tourism context", *Annals of Tourism Research* vol. 36, no. 3, Elsevier Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 413-438

Wu, Fulong, 2000, "Place promotion in Shanghai", *Cities* vol. 17, no. 5, Elsevier Science Ltd., Londres, Gran Bretaña, pp. 349-361.